

PROGRAMACIÓN DE 6 A 9 MESES

AREA MOTORA

OBJETIVOS:

1. POSICIÓN DE RODILLAS.
2. CONTROL DEL TRONCO.
3. TOMA DE PESO EN MANOS.
5. RASTREO.
5. REACCIONES DE EQUILIBRIO.
6. SEDESTACIÓN SIN APOYOS.
7. EQUILIBRIO EN SEDESTACIÓN.
8. REACCIONES DE EQUILIBRIO.
9. MANTENERSE SOBRE CUATRO APOYOS.
10. MARCHA DE RODILLAS.
- 11 MANIOBRA DE LA CARRETILLA.
12. CAMBIOS POSTURALES.
13. GATEO.
14. BIPEDESTACIÓN.
- 15 ESTIMULACIÓN VESTIBULAR.
16. INCORPORARSE CON APOYO.

1. Posición de rodillas (no antes de los 7 meses)

- Conviene acostumbrar al niño para que acepte la posición de rodillas. Siéntese y ponga al niño de rodillas en su regazo, apoyando las manos en su pecho, mientras usted le sujeta por el tronco o por los hombros. Háblele y sonríale mirándole a la cara. A medida que mejore el control del tronco, vaya desminuyendo su apoyo.

- Ponga al niño de rodillas, sentado sobre sus talones en su cuna agarrándose a los barrotes. Llame su atención para que el niño mantenga la posición. Puede repetir el ejercicio poniendo al niño apoyándose en sus piernas; ante un espejo apoyándose en éste, etc.... Debe procurar que, el niño se siente sobre sus talones, mantenga el tronco derecho. Al principio, ayúdele por si pierde el equilibrio; elimine la ayuda progresivamente.

- Como el niño irá madurando en el control de su tronco, debe intentar que poco a poco, deje de apoyarse en sus talones y mantenga el tronco derecho. Déjele que se apoye en algo más elevado (sillón, sofá, silla) para que se vea obligado a enderezar el tronco. Ponga en ese punto de apoyo algún juguete llamativo y anime al niño a cogerlo, para lo cual se verá obligado a incorporar el tronco de vez en cuando. Ayúdele si es preciso; cójalo por los brazos o por las manos y aproveche para impulsarlo hacia arriba levantando su cuerpo manteniéndolo unos instantes con el tronco erguido.

- Manténgalo de rodillas sentado sobre sus nalgas, sin apoyo. Ofrézcale algún juguete atractivo déjelo jugar con él con ambas manos. Si es preciso, sujételo al principio por la cintura y disminuya su ayuda poco a poco. Juegue con él y haga que se mantenga un ratito en esta postura.

2. Control del tronco

- Déjelo en el suelo durante más tiempo, boca abajo y ponga cerca algunos juguetes atractivos. Igualmente continúe fomentando los volteos, dele oportunidades para ejercitarlos en un ambiente lúdico.

- Mantenga al niño durante más tiempo en posición de sentado; por ejemplo, siéntelo en la trona mientras le da de comer; levante un poco más el respaldo de la silleta a medida que el niño adquiere mayor control del tronco.

- Siente al niño en el suelo apoyando sus manos en sus muslos y sitúese frente a él, hablándole o jugando con él. Si ve que el niño flexiona los brazos y su cuerpo se dobla, haga que el niño apoye sus manos, como soporte, a ambos lados de su cuerpo. Ayúdele al principio.

- Siente al niño sobre la cama, colchoneta o suelo y sujete usted sus muslos con sus manos (las de usted). Notará que, cuando va a perder el equilibrio, hace esfuerzos por mantener la posición. Alabe estos esfuerzos del niño con besos, caricias, sonrisas.

3. Toma de peso en manos

- Es importante que en este período el niño fortalezca sus brazos y se apoye más firmemente en sus manos, tomando conciencia de ello. Cójalo por la cintura y haga que apoye sus manos en una superficie, con el tronco estirado. Mantenga unos instantes esta posición. Ponga al niño ante un espejo, o bien que otra persona frente a él le llame la atención. Repita la acción, haciendo que el niño apoye sus manos en un balón de playa, en la cama, etc... Aumente progresivamente la duración de este ejercicio. A medida que el niño responde mejor, cójalo por sus muslos, rodillas, tobillos.

4. Rastreo

- Ponga al niño en el suelo boca abajo. Sitúe cerca de él un juguete atractivo. Alabe los intentos del niño por alcanzar el juguete. Separe poco a poco el objeto, animando al niño a cogerlo. Ayude al niño a avanzar, impulsándolo suavemente por las axilas; o bien, ponga las palmas de sus manos en las plantas de los pies del niño con sus piernas flexionadas para que se pueda impulsar.

- Sitúese frente al niño poniendo su cara a la altura de la del niño. Sonríale y háblele animándole a que avance. Es muy posible que el niño vaya hacia atrás y luego hacia delante o a los lados. A veces, flexionará las piernas hasta ponerse casi de rodillas. Poco a poco, y a medida que el niño se va desplazando, ayúdele a alternar sus movimientos: avanza el brazo derecho y flexiona la pierna izquierda, y al revés.

5. Reacciones de equilibrio

- Juegue con el niño en la cama sujetándole por el pecho y moviéndolo en distintas direcciones. Háblele, sonríale y cántele canciones para hacer divertida la actividad. En algún momento del juego, impúlselo hacia adelante, como si lo fuera a lanzar de cabeza a la cama. Haga esto lentamente y observe si el niño estira sus brazos para evitar la caída. Si no lo hace, estire usted los brazos del niño para que se apoye con sus manos en la cama y manténgalo en esta posición unos instantes. Sonría al niño mientras está apoyando sus manos. Elimine poco a poco su ayuda.

- Ponga al niño de pie en la cama o en una superficie blanda (colchoneta, cuna). Háblele para que el niño se divierta. Cójalo por la espalda sujetándolo de la ropa y déjelo caer lentamente hacia adelante. Si el niño no saca los brazos para evitar la caída, ayúdele usted y déjelo unos momentos aguantando el peso de su cuerpo en sus manos. Disminuya progresivamente su ayuda y alabe al niño sus intentos de estirar los brazos.

- Coja el niño por la cintura. Otro adulto o un hermano deben ponerse frente a usted. Balancee al niño adelante y atrás y haga como que va a chocar contra la otra persona. Si el niño no estira sus brazos, esa otra persona le puede coger de las manos y estirarle los brazos, mientras le habla y le sonrío.

- Siente al niño en la cama o en una superficie blanda (colchoneta, soporte del baño infantil). Cójalo por la cintura y juegue con él. Muévelo en varias direcciones. Inclínelo hacia su lado derecho para que apoye su mano derecha y evite así la caída. Puede ayudarle colocando su mano sobre la superficie para que aguante el peso de su cuerpo; dele pequeños balanceos a fin de que el niño sea consciente de esa posición. Repita la acción hacia el lado izquierdo. Pruebe la misma actividad en otras superficies (balón de playa, alfombra), sonriendo al niño mientras apoya sus manos.

6. Sedestación sin apoyo

- Cuando el niño esté sentado en el suelo apoyado en sus manos, ofrézcale un juguete atractivo para que lo coja con una mano apoyándose en la otra. Ayúdele si pierde el equilibrio. Anímele a manipular el juguete con las dos manos.

- Siente al niño frente a un espejo y anímele a acariciar su imagen con las dos manos, sujetándolo cuando pierda el equilibrio.

- Siente al niño en el suelo y usted frente a él. Juegue con él a diversas actividades: palmitas, pon-pon, al escondite-cucú con un trapo. Procure que el niño participe activamente moviendo sus brazos y manos, de manera que se mantenga sentado sin ningún apoyo.

7. Equilibrio en sedestación

- Siente al niño sobre la alfombra u otra superficie blanda. Llame su atención desde los laterales o desde atrás para obligarle a girar su tronco. Haga lo propio ofreciéndole un juguete atractivo a ambos lados. Ponga un objeto atractivo delante del niño, un poco separado de él, para que tenga que doblar su cuerpo hacia adelante al cogerlo y luego recuperar la posición.

- Estando el niño sentado sobre la alfombra, llame su atención, o bien ofrézcale un juguete atractivo a un lado del niño y fuera de su alcance. Observe su habilidad para pasar a una posición de apoyo sobre las manos, girando su cuerpo a un lado con las piernas flexionadas. Ayúdele al principio a tomar esa posición. Elimine progresivamente su ayuda. Repita la acción hacia el otro lado.

- Aproveche el momento del baño para hacer estas actividades y deje que el niño disfrute sentado jugando en el agua y chapoteando.

- Debe procurar mantener al niño sentado en el suelo en los distintos lugares de la casa; cocina, sala de estar, etc... El contacto directo con el medio familiar le ayudará a mantener mejor el equilibrio y a interesarse más por todas las situaciones.

- Siente al niño en sus rodillas y rodéelo con sus brazos sin sujetarlo (es una medida preventiva para evitar caídas). Juegue con él, mueva sus piernas para desequilibrar un poco al niño. Observe los esfuerzos del niño por recuperar el equilibrio y alabe estos esfuerzos. Repita la actividad sentando al niño sobre otras superficies inestables, cojines, almohadones, etc..., o bien sobre superficies móviles (sillón de ruedas giratorio, por ejemplo). Lo que se pretende es que el niño se

esfuerce por controlar su equilibrio en sedestación ante sus intentos por descontrolarlo.

- Sentado pivotar: entregad un juguete muy atractivo al niño, quitarlo del alcance de sus brazos y animadlo a que lo vuelva a coger girando sobre sus nalgas. Ayudarle abriendo la pierna más cerca del objeto y en dirección a éste, él moverá la otra.

8. Reacciones de equilibrio

- *Apoyo lateral*: Una vez que el niño es capaz de sentarse sin apoyo aunque sea -durante poco tiempo-, siéntelo sobre la cama u otra superficie blanda y juegue con él. En un momento del juego, dele un empujoncito hacia un lateral y observe si el niño apoya la mano de ese lado para evitar la caída. Repita la acción hacia el otro lado. Si el niño no apoya la mano, ayúdele usted al principio y luego repita usted la acción de empujarlo poniéndole la mano como apoyo. Disminuya su ayuda poco a poco.

- *Apoyo lateral*: Siente al niño en el suelo y déjelo jugar solo durante un rato. Observe si apoya sus manos cuando pierde alguna vez el equilibrio. Si en algún momento se ha caído por no apoyar a tiempo la mano, hágale usted una demostración y sonríale mientras el niño apoya su mano sintiendo el peso de su cuerpo.

- *Apoyo posterior*: Sentado el niño sobre una superficie blanda, juegue con él. Dele un empujoncito hacia atrás y observe si el niño trata de apoyar una mano para evitar la caída. Si no lo hace, hágale una demostración.

En el caso de que el niño tome como un juego el dejarse caer hacia atrás, siga usted divirtiéndose con él y deje para otra ocasión el ejercicio propuesto.

9. Mantenerse sobre cuatro apoyos

- Juegue con su hijo y otra persona en el suelo. Una persona debe ponerse en posición de gato o de conejo (apoyada en manos y rodillas) y seguir así jugando con el niño. Ponga usted al niño en esta misma posición, procurando hacer divertida la

actividad. Manténgale varios segundos alabando sus esfuerzos. Repita la actividad, pero no canse al niño. En un principio, el niño apoyará las nalgas sobre sus talones. No importa. Lo que interesa es que el niño acepte la postura. Si no se mantiene, ayúdele sujetándolo por la cintura y elimine poco a poco la ayuda. Repita la acción poniendo al niño frente a un espejo.

- A medida que el niño va aceptando la postura en cuatro apoyos, debe usted procurar que se apoye cada vez menos en los talones. Para ello utilice una toalla que pase debajo del pecho del niño, sujetando usted desde arriba los dos extremos. Tire suavemente de la toalla para que el niño levante su cuerpo (procure no levantar demasiado al niño para que sus manos apoyen siempre en el suelo). Igualmente ponga al niño en cuatro apoyos sobre una de sus piernas y muévale suavemente para que el niño levante su tronco. Trate de hacer divertidas estas actividades. Utilice algún juego atractivo que llame su atención.

- Procure dejar al niño en el suelo el mayor tiempo posible, sobre una alfombra si hace frío, y déjelo que se entretenga a su aire. Colóquelo boca abajo; a los pocos minutos siéntelo. Observe atentamente sus evoluciones.

10. Marcha de rodillas

- Juegue en el suelo con su hijo. En algún momento, póngalo de rodillas y sujételo por los brazos (procure que el niño trate de mantener el tronco derecho, no sentándose en sus talones). Háblele, cántele y haga que el niño lo pase bien. Anímele a avanzar de rodillas, mientras usted le sujeta los brazos y camina también de rodillas hacia atrás y tira suavemente de él. Alabe los esfuerzos del niño por andar de rodillas. Más adelante, repita la actividad llevándolo de las manos.

- Mientras juega con su hijo en el suelo, póngalo de rodillas con un apoyo delantero (taburete, silla, andador). Procure que el apoyo se adapte a la altura del niño. Ponga algún juguete atractivo en el apoyo. Intente que el niño levante el cuerpo apoyándose en sus manos. Mueva lentamente al apoyo delantero para que el niño empiece a desplazarse alternando sus rodillas. Evite que el niño se siente o se ponga de pie; para ello, otra persona lo puede sujetar por las piernas y ayudarle a alternarlas mientras avanza. Sonría y hable al niño tratando de hacer divertida esta actividad. A

medida que el niño va progresando en su marcha de rodillas, déjelo que avance empujando él el apoyo delantero.

11. Maniobra de la carretilla

- Coja al niño por la cintura y llévelo hacia una superficie (cama, alfombra, colchoneta), para que se apoye con sus manos. Manténgalo unos instantes hablándole y animándole. Después, empújelo suavemente hacia adelante para que el niño avance alternando sus manos. Alabe los esfuerzos del niño con besos, caricias, abrazos.

- Repita la misma acción cogiendo al niño por los muslos y después, por las piernas.

12. Cambios posturales

- *Pasar de sentado a boca abajo o cuatro apoyos.* Una vez que el niño se mantiene sentado sin apoyo, déjelo sentado en el suelo durante ratos cada vez más largos. Póngale algunos juguetes para que se entretenga. Juegue usted con él en el suelo llamando su atención.

- Procure que, en ocasiones, el niño, estando sentado, se incline a uno de sus lados apoyándose en sus dos manos, al tiempo que flexiona la pierna del lado hacia el que se inclina. Procure que se mantenga unos momentos en esta posición y haga que recupere la postura de sedestación. Ayúdele al principio si es necesario.

- Estando el niño sentado en el suelo, juegue con él. Ofrézcale un juguete atractivo fuera de su alcance y anímele a que lo coja. Ayúdele, a partir de la posición descrita en el paso anterior, a ponerse boca abajo. Probablemente le costará trabajo salvar el obstáculo de su pierna al cambiar de postura. Ayúdele usted al principio y disminuya esta ayuda progresivamente. Repita la acción hacia los dos lados del niño. Introduzca variables en esta actividad (jugar a lanzar una pelota o un objeto que rueda) animando a que coja el juguete fuera de su alcance. Alábele si hace esfuerzos por cambiar de postura y dele el objeto al ponerse boca abajo. Procure que estas

actividades sean divertidas para el niño. Conviene no repetirlas demasiado para no cansarle.

- Siente al niño en el suelo y ponga algún objeto fuera de su alcance. Déjelo solo y observe su conducta.

- Pasar de boca abajo o de cuatro apoyos a sentado. Puesto el niño boca abajo, anímele a rodar a un lado, llevando sus rodillas hacia el pecho; tire de una de sus manos suavemente hasta que se siente. Alabe los esfuerzos del niño y reduzca gradualmente su ayuda.

- Ponga al niño en el suelo boca abajo; ofrézcale un juguete atractivo moviéndolo poco a poco hacia un lado y luego levantándolo, animando al niño a que lo coja cambiando de postura.

- Cuando se mantenga en cuatro apoyos, le resultará más fácil pasar de ahí a sedestación: bastará flexionar un poco las piernas y ayudarse con el apoyo de sus manos. Alabe los esfuerzos del niño.

13. Gateo

- Ponga al niño en el suelo apoyado en sus manos y rodillas. Juegue con él, poniéndose usted en la misma postura, hablando y sonriendo al niño. Observe sus movimientos. Es posible que se balancee adelante y atrás. Enséñele un juguete atractivo ante él; cójalo por la cintura a los muslos y ayúdele a avanzar un poco hacia el objeto. Alabe los intentos del niño. No le fatigue insistiendo en esta actividad.

- El niño en posición de cuatro apoyos, ponga una toalla bajo su estómago, sujetando usted los extremos. Llame su atención hacia un juguete atractivo y tire suavemente de la toalla hacia arriba empujando al niño hacia adelante (no levante demasiado para que las manos y rodillas del niño estén siempre en contacto con el suelo.)

-Es bueno que los miembros de la familia jueguen en el suelo, dando al niño la oportunidad de cambiar de postura, gatear, estar sentado. En estos momentos de juego, aproveche para ayudar al niño a conseguir los objetivos propuestos. También conviene dejar al niño solo en el suelo y observar sus movimientos.

14. Bipedestación

- Estando el adulto sentado, coja al niño por las axilas o por el pecho, manteniéndolo de pie apoyado en sus piernas (las del adulto). Háblele y sonríale. Debe usted notar que el niño apoya el peso de su cuerpo. Manténgalo en esta postura durante diversos momentos y cambie la posición si observa que el niño se cansa.

- Ponga al niño de pie, apoyando sus manos en alguna superficie estable (sofá, sillón, mesita) mientras usted le vigila. Llame su atención para hacer agradable esta actividad.

15. Estimulación vestibular

- Monte al niño en un columpio y balancéelo suavemente. Si le da miedo, agárrelo por las manos y sonríale, bajándolo enseguida. Aumente progresivamente el tiempo de los balanceos y disminuya sus contactos.

- Juegue con el niño a actividades un tanto bruscas: en la cama, voltéelo; sentado, empújelo hacia atrás: provóquele cambios de posición en distintos sentidos. Procure acompañar estas actividades de caricias, besos, vocalizaciones y sonrisas para que el niño se divierta.

16. Incorporarse con apoyo

- Juegue con su hijo en el suelo. Póngalo de rodillas sujetándolo por los brazos, con el tronco erguido. Flexione una pierna del niño apoyando el pie en el suelo e impúlselo suavemente hacia arriba hasta que se ponga de pie. Haga de esta actividad un juego divertido, repitiéndola varias veces, pero sin cansar al niño.

De rodillas, que el niño apoye sus manos en algún mueble u otro tipo de soporte. Llame su atención con algún juguete atractivo. Si el niño no flexiona su pierna para intentar ponerse de pie, ayúdele usted. Disminuya progresivamente su ayuda. Es importante que el niño para ponerse de pie flexione una pierna u apoye el

peso de su cuerpo en dicha pierna, mientras se sujeta con las manos; no le deje que se incorpore de puntillas agarrándose a un sitio fijo (la red del parque), haciendo toda la fuerza con los brazos.

- Siente al niño en el suelo: junto a él ponga algún mueble pequeño y llámele la atención con un juguete atractivo. Agarrándose en dicho mueble, el niño se debe poner de rodillas y luego tratar de ponerse de pie. Ayúdele el principio eliminando esta ayuda progresivamente. Alabe los esfuerzos del niño por cambiar de posición.

AREA PERCEPTIVO-COGNITIVA

OBJETIVOS:

1. SEGUIMIENTO Y BÚSQUEDA DE OBJETOS QUE SE DESPLAZAN RÁPIDAMENTE.
2. ESTIMULAR EL USO DE MEDIOS PARA ALCANZAR FINES DESEADOS.
3. PERMANENCIA DEL OBJETO.
4. DISCRIMINACIÓN VISUAL.
5. RELACIONES ESPACIALES.
6. PERFECCIONAMIENTO DE LA PRENSIÓN.
7. ESTIMULAR LAS ACCIONES DEL NIÑO SOBRE LOS OBJETOS.

1. Seguimiento y búsqueda de objetos que se desplazan rápidamente

- Estando el niño sentado en la silleta o en una trona, juegue con él utilizando algún objeto llamativo. Deje caer en alguna ocasión el objeto al suelo, procurando que caiga dentro del campo visual del niño. Espere la reacción del niño y, si éste se queda impasible, anímele a buscar el objeto. Repita la acción varias veces convirtiéndola en un juego e intentando que el niño siga con su mirada la trayectoria del objeto lanzado al suelo y luego que lo busque. Al principio, utilice objetos que hagan ruido al caer para ayudar al niño.

- Siguiendo con este juego, procure que en alguno de estos desplazamientos por el suelo, uno de estos objetos que botan caiga en un sitio fuera del alcance del niño, de forma que le resulte más difícil su búsqueda.

2. Estimular el uso de medios para alcanzar fines deseados

- Juegue con el niño sentado éste en el suelo o en su silleta. Déjele coger objetos, de forma que llegue a tener uno en cada mano. Enséñele entonces otro juguete nuevo o algo que llame mucho la atención del niño. Espere su reacción. Si no tiene intención de coger el nuevo juguete, no insista y repita la actividad o pase a otra cosa. Si observa que el niño está interesado en coger el juguete, anímele y frote la cara externa de las manos y dedos del niño incitándole a abrirla, soltar un juguete y coger el nuevo que se le ofrece.

- Siente al niño en una mesa y juegue con él utilizando algunos juguetes que le gusten. Ponga un trapo grande sobre la mesa (a modo de mantel o tapete) y deje un objeto sobre él, fuera del alcance del niño, llamando su atención hacia ese objeto. Si el niño no intenta obtener el juguete, hágale una demostración tirando del trapo. Repita la operación y anime al niño a hacer lo mismo para recuperar el juguete. No insista muchas veces en esta actividad para no aburrir o cansar al niño.

3. Permanencia del objeto

- Juegue con el niño en el suelo utilizando algún juguete llamativo que se mueva rápidamente. Llame su atención hacia el desplazamiento del juguete, procurando que lo siga en todas las direcciones. Si el objeto desaparece del campo visual del niño, pregúntele de forma expresiva “¿dónde está el juguete?, ¡no está!, ¡se ha ido!”. Observe la reacción del niño y ayúdele a mirar el lugar por el que desapareció el objeto, mostrándoselo de nuevo.

- Mientras viste al niño, déjele jugar con algún objeto que le llame la atención. En alguna ocasión, coja el objeto y, ante la mirada del niño, escóndalo debajo de algún trapo o tras la almohada. Observe la reacción del niño a ver si trata de recuperarlo;

ayúdele enseñándole el objeto y volviéndolo a esconder. Anime a que recupere él mismo el objeto.

- Juegue con el niño al escondite o al cu-cú, aprovechando momentos adecuados: después del baño, al vestirlo, etc. Procure que él también participe quitando el trapo que cubre la cara de usted o la suya propia. Hable y ría mientras juega a esta actividad, tratando de hacerla divertida.

- Cuando esté bañando al niño, haga mucha espuma. Déjele algún juguete que le guste y métalo bajo el agua y la espuma. Anime al niño a encontrarlo.

4. Discriminación visual

- Utilice fotos plastificadas de personas y situaciones familiares. Enseñe una al niño y deje que la mire todo el tiempo que quiera. Cuando pierda interés, tome la foto y enséñesela.

5. Relaciones espaciales

- Ofrezca al niño algún tipo de material de juego que tenga muchos agujeros. Anímele a ir pasando las manos y los dedos por los agujeros, prestándole ayuda al principio. Es importante que el niño controle visualmente las actividades que realiza.

- Ofrezca al niño sus juguetes en cajas de modo que tenga que sacarlos para jugar con ellos.

- Jugar con el niño a sacar objetos de recipientes, de modo que vaya asociando la orden “saca” a la acción de realizarla.

- Jugar también a que meta objetos en recipientes, al principio guíele la mano y ayúdele a dejar el objeto. Poco a poco, elimine la ayuda y deje que sea él mismo quien lo haga. Alabe todos sus esfuerzos.

- Anime al niño a mantener un objeto en cada mano y los golpee horizontalmente, procure que el golpeo se realice con ambas manos, es decir, que para llegar al fin tenga que mover los dos brazos por igual.

6. Perfeccionamiento prensión

- Ofrezca al niño un objeto para que lo coja. Procure que lo haga con una sola mano, evitando poco a poco la prensión bimanual. Cuando el niño haya cogido el objeto, ofrézcale un segundo para que lo coja con la otra mano. Ayúdele si es necesario.

- Ponga objetos sobre una mesa para que el niño pueda cogerlos. Poco a poco, coloque objetos cada vez más pequeños para mejorar la coordinación y precisión visomotora. Utilice objetos cilíndricos de modo que el niño tenga que oponer el pulgar para agarrar bien el objeto.

- Ofrezca objetos de pequeño tamaño sobre una superficie lisa tales como (gusanitos, gominolas,...). Procure que intente cogerlos con los dedos medio, índice y pulgar, evitando el rastrilleo.

7. Estimular las acciones del niño sobre los objetos

- Utilice una botella de plástico y ponga en su interior garbanzos, piedras, etc. Demuestre al niño como se produce el sonido al agitar la botella. Anímele a repetir esta acción. Realice la misma acción haciendo sonar la campanilla, explicándole como se produce el sonido. Ayúdele físicamente si es necesario, alabando cualquier intento.

- Preséntele juguetes que al tocarlos se activen produciendo un sonido, de modo que el niño tenga que actuar para obtener dicha respuesta. Ejemplo: piano, teléfono, etc.

AREA SOCIO-COMUNICATIVA

OBJETIVOS:

1. COMPRENSIÓN SOCIAL DEL MEDIO.
2. EXPRESIONES EMOCIONALES.
3. ADAPTACIÓN SOCIAL.
4. INTERCAMBIOS COMUNICATIVOS. IMITACIÓN.

1. Comprensión social del medio

- Podemos estimular al niño para que se vaya familiarizando con el nombre de los objetos más familiares y para que vaya anticipando las situaciones en las que participa; como por ejemplo: durante la situación de comida, sentar al niño en su trona para que vea cómo usted prepara la comida, durante el baño..., y otras situaciones cotidianas (vestido, juego, etc.).

- Utilice un objeto que llame mucho la atención del niño y póngalo a su alcance para que pueda verlo. Nombre el objeto con claridad y haga alguna acción que guarde relación con el objeto; por ejemplo: si coge una pelota, nómbrala y juegue con ella; en un momento determinado, deje la pelota y al rato, pregunte al niño dónde está.

2. Expresiones emocionales

- Enseñe usted a que el niño vaya reconociendo diferentes expresiones faciales. Haga sonidos y gestos exagerados de acuerdo con las diferentes situaciones que le presenta al niño.

- Utilice un álbum de fotos o un libro de imágenes en los que aparezcan caras con diferentes expresiones faciales: alegría, llanto, sorpresa etc. Siéntese junto al niño, enséñele una foto o un dibujo y describa las emociones: “el niño está alegre, está contento”. Anime al niño a imitar algunas de esas expresiones.

3. Adaptación social

- Utilice libros de imágenes, cuentos, revistas. Siente al niño en sus rodillas para mirar los dibujos. Señale los dibujos al tiempo que los va nombrando y describiendo; coga el dedo del niño y ayúdele a señalar. En un principio, es posible que el niño se lleve el libro a la boca y no le preste atención. Sin agobiar al niño, trate de que se fije más en los dibujos aumentando así su atención.

- Cante canciones al niño y haga algunas acciones con los dedos procurando que el niño le mire. Para despertar el interés del niño hacia los sonidos y el ritmo, proporciónale objetos que hagan ruido. Hágale demostraciones para que el intente producir ruido con algunos de estos objetos.

- Con el fin de exponer al niño a palabras de nombres y acciones comunes, utilice varios objetos familiares. Dé al niño algún objeto que le guste y nómbrelo(p ej el chupe). Deje al niño manipularlo y explorarlo durante unos pocos minutos.

4. Intercambios comunicativos. Imitación

- Cuando este jugando con el niño, emita usted sonidos como p,p,p,p, b,b,b. Deje al niño algún tiempo para responder y luego repita la actividad, recalcando mucho los sonidos y procurando que se fije en los labios. Alabe los intentos del niño para repetir los sonidos y luego repita la actividad, recalcando mucho los sonidos y procurando que se fije en sus labios. Alabe los intentos del niño para repetir los sonidos aunque éstos no sean iguales a los propuestos.

- Dé al niño en sus mejillas besos ruidosos y chasquidos y espere su reacción. Ponga su mejilla junto a la cara del niño para ver si le besa. Repita la acción varias veces, sin agobiar al niño, y anímele a que le imite.

- Cuando el niño esté bien dispuesto y el adulto esté relajado y dispuesto a pasar un rato agradable con el niño, siéntelo en el suelo, en su trona o en sus rodillas. Cante al niño alguna canción familiar: los lobitos, palmas palmitas etc. haciendo gestos al mismo tiempo. Dele oportunidad al niño para que haga los gestos él solo, procurando asociar los gestos a las canciones.

AREA HÁBITOS DE AUTONOMÍA

OBJETIVOS:

- 1.- ALIMENTACIÓN
- 2.- VESTIDO
3. - ASEO

1. Alimentación

- Deje al niño, de vez en cuando, llevar sus dedos o sus manos con alimento a la boca, por ejemplo, si ha puesto los dedos en el plato y los ha manchado de papilla, deje que los lleve a su boca o ayúdele usted a hacerlo.

- Ofrezca al niño alimentos sólidos diferentes (pan, galletas, colines, etc.) y anímele a que los lleve a la boca chupándolos o mordisqueándolos. Si no lo hace espontáneamente, ayúdele usted y llame su atención cuando otras personas hagan lo mismo para que las imite.

- Anime al niño a que mantenga el biberón con sus manos mientras lo toma cada vez durante más tiempo. Observe si toma alimento, no sea que esté tragando sólo aire si no lo levanta lo suficiente. Ayúdele entonces, de vez en cuando, a que lo levante para que él solo tome el alimento volcando el biberón de manera adecuada.

2. Vestido

- Cuando viste o desviste al niño, observe si es consciente de esta acción, por ejemplo aumentando o disminuyendo su nivel de actividad.

3. Aseo

- Mientras le baña, hable al niño describiendo lo que hace y las distintas partes del cuerpo que va tocando para que vaya siendo consciente de esta acción. Déjele disfrutar del baño: ponga algunos juguetes para que los manipule.
- Observe usted si en estas actividades hay algún tipo de conducta anticipatoria, como si el niño comprendiese que cuando se le viste o se le peina se va de paseo y, por tanto empieza a mostrar conciencia de ellas, aumentando o disminuyendo su actividad.

FUNDACIÓN SALUD INFANTIL